



LUNES 22 DE OCTUBRE

¿Para qué te sirve tener el mundo entero si pierdes tu vida?.

Buenos días y feliz comienzo de semana para todos. El curso va avanzando y Jesús nos deja esta semana unas lecciones de vida importantes en su evangelio. Elegir supone conocer la verdad. No solamente de las cosas y de la vida, sino conocer la verdad de nuestra propia vida. Analizar aquello en lo que ponemos nuestra esperanza y nuestra confianza e intentar no equivocarse el camino. Si escuchamos con atención su evangelio, seguro que descubriremos lecciones fundamentales para caminar en la buena dirección.

Del evangelio de Lucas:

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.»

Él le contestó: «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?»

Y dijo a la gente: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.»

Y les propuso una parábola: «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: “¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha.” Y se dijo: “Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; túmbate, come, bebe y date buena vida.” Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?” Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.»

Para poder reflexionar hoy sobre este evangelio me gustaría hablarte sobre uno de los inventos que más nos han influido y ayudado a la humanidad. La brújula.

Poco se sabe sobre el origen de la brújula, aunque los chinos afirman que ellos la habían inventado más de 2.500 años antes de Cristo. Y es probable que se haya usado en los países del Asia Oriental hacia el tercer siglo de la era cristiana. Y hay quienes opinan que un milenio más tarde, Marco Polo la introdujo en Europa.

Los chinos usaban un trocito de caña conteniendo una aguja magnética que se hacía flotar sobre el agua, y así indicaba el norte magnético. Pero en ciertas oportunidades no servía, pues necesitaba estar en aguas calmas, por lo que fue perfeccionada por los italianos.

El fenómeno del magnetismo se conocía; se sabía desde hacía mucho tiempo que un elemento fino de hierro magnetizado señalaba hacia el norte.

Y es aquí donde quiero yo llegar. Mira, para vivir la vida con intensidad también es necesario tener una brújula que nos marque un camino que nos lleve a "buen puerto". Lo difícil será encontrar una brújula buena y de calidad que no nos haga naufragar o perdernos por el camino del curso.



Existen muchas brújulas en el mercado de la vida: unas marcan el mínimo esfuerzo, otras el éxito en los estudios, otras marcan hacia pensar siempre en el fin de semana, otras hacia nuestro propio egoísmo personal. La seguridad en nuestra valía personal o nuestra posición en la vida. Pero Jesús nos recuerda en el evangelio de hoy que la vida no depende de nuestros bienes. Piensa en esas exigencias y quejas cotidianas que te separan de lo importante. Esas que te convierten en juez de la vida de los demás y que, al final, te dejan una mayor apatía y soledad: ¿merecen la pena? ¿dependen de ellas la vida?

ORACIÓN FINAL:

Señor, enséñame a ser generoso.

No tengo muchas cosas para dar, pero he recibido muchos dones y los puedo compartir con los demás.

Enséñame a no ser egoísta, y a pensar primero en los demás.

Que no me guarde las cosas para mí, sino que aprenda a ofrecerlas, para que todos puedan disfrutar con lo que yo he recibido.

No tengo muchas cosas para dar, pero lo poco que tengo se puede multiplicar si lo comparto.

Jesús, cambia mi corazón para que descubra que hay más alegría en dar que en recibir. Ayúdame, Señor a descubrirte en la generosidad.

MARTES 23 DE OCTUBRE

¡Estate atento!

El sabio Platón solía decir a sus discípulos que "la conquista de sí mismo es la mayor de las victorias". Tenía toda la razón: no hay tarea más difícil que el correcto dominio de uno mismo.

Y ¿qué quiere decir conquista o dominio de uno mismo? Significa saber ordenar adecuadamente la inteligencia y el corazón para que sepan buscar la verdad, realizar el bien en el ejercicio de su libertad.

A veces los hombres llevan a acabo conquistas científicas y técnicas espectaculares, pero no son capaces de dominar su egoísmo y hacer una opción clara y decidida por la solidaridad y la fraternidad.

"Conquistarse a uno mismo" significa, en definitiva, poner lo mejor de uno mismo al servicio de los demás. Cuando te esfuerzas por "ser más" a favor del prójimo, cuando tu "ser libre" se realiza con los otros y para los otros has logrado la mayor de las victorias; dejar de ser una persona egoísta y comenzar a ser una persona solidaria.

Esto es lo que Jesús nos enseña en el evangelio de hoy. Estar atentos y vigilantes para elegir de lo bueno, lo mejor. Las imágenes que el mismo Jesús propone son poderosas: ceñirse la cintura (es decir, que ni la ropa te estorbe para cualquier movimiento) y encender la lámpara (para poder ver, para vigilar, para que no reine la oscuridad). Pero fíjate en el dato: los criados que vivan expectantes, cuando llegue su señor, serán servidos... ¿cómo? ¿pero no era al revés? ¿No serían los criados los que deberían servirle?

Una vez más, la lógica de Jesús se escapa a la nuestra. Y aún más: si nos encuentra así, dichosos nosotros... ¿y tú? ¿A quién esperas? ¿Por quién vigilas?

Del evangelio de Lucas:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.»

Oración final.

“Señor, veo cómo pasan en mi vida las horas y los minutos.
¡Y cuánto bien hemos hecho en un minuto!
¡Mira a mis compañeros alegres porque se ven valorados y queridos!
Creo que Tú nos quieres felices
y yo puedo sembrar mucha felicidad a mi alrededor.
Nos quieres tal como somos y nos aceptas aunque metamos la pata.
Ante Ti no tengo que aparentar ni interpretar un papel,
no tengo por qué cuidar la imagen.
Puedo ser yo sin miedo alguno.
No te escandalizan mis errores, ni mis dudas y temores.
¡Por eso, Señor, te estoy agradecido!.

MIÉRCOLES 24 DE OCTUBRE

Es tú responsabilidad...

Hace poco tiempo me decían una frase que no conocía: “quien da lo que tiene, no está obligado a más”. Me pareció muy curioso. Se me ocurre que esa es la actitud de fondo del administrador fiel y solícito: sabe lo que debe de hacer y lo hace, sabe lo que debe de dar y lo da, sabe lo que debe responder y responder.

Ahora bien, no es un deber impuesto, creo yo. Si no la respuesta agradecida de quien se sabe correspondido con su labor, de quien se sabe cuidado, de a quien se le confió mucho. La respuesta, en definitiva, de quien ha logrado identificar su modo de estar en el mundo con lo que se espera de él desde siempre. Y esa identificación está ‘a prueba de boquetes’: nadie nos lo podrá robar.

No os dejéis abrir boquetes, no viváis sin asumir ninguna responsabilidad. Ojalá, cuando Jesús os pregunte ¿qué habéis hecho con vuestra vida?, podáis responderle con alegría que habéis vivido con el compromiso de dar al mundo lo mejor de vosotros mismos.

Del evangelio de Lucas

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

Pedro le preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?»

El Señor le respondió: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: “Mi amo tarda en llegar”, y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el

amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.»

Los siguientes puntos pueden estimular tu reflexión y ayudarte a cambiar la perspectiva que hasta ahora tienes. Es mucho lo que se te ha confiado no pierdas el tiempo en lamentaciones vacías:

- Abre los ojos al mundo. Tenemos que salir de nuestro "universo cerrado", mirar hacia el exterior, a los demás y darnos cuenta de todas las cosas que tenemos y agradecerlo. Lamentablemente, hay muchas personas en peor situación que tú, hazte consciente de ello y fíjate.
- Date cuenta de todas las cosas malas que no te suceden. A veces ocurre un pequeño percance que podría haber sido mucho peor.
- Presta atención a las cosas buenas que sí te ocurren. Muchas veces vivimos la vida sin prestar atención a las pequeñas buenas cosas que nos suceden porque las más "espectaculares" son más evidentes y llaman más la atención. Sin embargo, si piensas un poco, verás la cantidad de cosas positivas que hay en tu vida.
- Aprende a ser agradecido practicándolo. Existen formas de hacerlo, como por ejemplo escribir cada día en un "Diario de Gratitud".
- Rodéate de personas con una actitud positiva y agradecida.
- Decide no ser la víctima. Se trata de no enfocarse solo en lo que consideramos malo y buscar lo positivo de cada situación. Porque siempre hay algo favorable, aunque en un principio nos cueste descubrirlo.
- Ser agradecido es una cualidad que todos admiramos en el carácter de los demás. Inténtalo. Verás que puedes empezar poco a poco a sentirte agradecido por las pequeñas cosas que te ocurren.

JUEVES 25 DE OCTUBRE

¡Sólo para valientes!...

Lectura del evangelio de Lucas.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»

Este es el tipo de evangelios que se prefiere no comentar... ¡qué distinto de los días anteriores!. Pero, releyéndolo, uno se da cuenta de que Jesús no se ahorra esa parte de mal que convive con nosotros, esa cizaña que nos acompaña. Por su parte, le otorga aún mayor credibilidad.

Seguir a Jesús no es un camino de rosas. Nadie te ahorra ni la división ni la cruz. Ahora bien, la decisión de seguirle trae consigo el fuego que purifica y limpia lo que sobra. Las relaciones que nos empobrecen y aquello que nos acobarda.

Colegio Misioneras de la Providencia Santa Teresa. Curso 2018-19

Aunque suene osado, creo que seguir a Jesús es de valientes. Valientes que no teman al fuego. Valientes que encaren la cizaña. Valientes que asuman la ración de mal que habrá que aplacar si nos decidimos por el Reino y su justicia. Valientes que amen como Él amó, hasta el extremo...

TODA AVENTURA COMIENZA POR UNA RESPUESTA

Jesús te anima a tomar tu vida, elegir tu destino y tallarlo. Él ha ido delante, dando ejemplo. Arriésgate para ganar la vida; para ser feliz, hay que entregarla por los demás. Jesús te recuerda que no puedes seguirle a medias, pues si te avergüenzas de Él, no eres digno de su Reino.

Rezamos juntos el Segundo Misterio Gozoso: La Visita de María a prima Isabel.

VIERNES 26 DE OCTUBRE

Que Dios nos ayude con la interpretación.

Lectura del evangelio de Lucas.

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: «Cuando veis subir una nube por el poniente, decís en seguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur, decís: “Va a hacer bochorno”, y lo hace. Hipócritas: si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que se debe hacer?

Cuando te diriges al tribunal con el que te pone pleito, haz lo posible por llegar a un acuerdo con él, mientras vais de camino; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues el último céntimo.»

Siento predilección por los ancianos de los pueblos de interior. No necesitan de ninguna app ni de ningún programa especial para saber qué tiempo hará mañana o que necesita el campo que labran. Basta con mirar el cielo y cuidar la tierra. Basta con estar atento y volcarse completamente en lo que hacen.

Algo así se necesita para interpretar el tiempo presente, para descubrir los signos de Dios en nuestra historia. Jesús nos lo recuerda hoy: no hacen falta muchos intermediarios. Contempla la vida. Rastrea su paso. Déjate conducir.

Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos. Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: No sabía quién era.

Lo que le faltaba era concentración, le decía el manzano:

- Si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas. ¿Ves qué fácil es?

- No lo escuches -exigía el rosal- es más sencillo tener rosas y ¿Ves qué bellas son?

Y el árbol desesperado intentaba todo lo que le sugerían y, como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó:



Colegio Misioneras de la Providencia Santa Teresa. Curso 2018-19

- No te preocupes, tu problema no es tan grave. Es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución: no dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas... sé tú mismo, conócete y, para lograrlo, escucha tu voz interior.

Y dicho esto, el búho desapareció.

- ¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...? , se preguntaba el árbol desesperado, cuando, de pronto, comprendió...

Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole:

«Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble y tu destino es crecer grande y majestuoso, dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión: cúmplela».

Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

REFLEXIÓN

Yo me pregunto al mirar a mi alrededor...

- ¿Cuántos serán robles que no se permiten a sí mismos crecer?
- ¿Cuántos serán rosales que, por miedo al reto, sólo dan espinas?
- ¿Cuántos naranjos que no saben florecer?

En la vida, todos tenemos un destino que cumplir, un espacio que llenar... Vivimos en una sociedad donde las prisas, la velocidad y lo inmediato es lo que predomina, pareciera que no hay tiempo para aprender, que debemos saberlo todo sin dedicarle nada de tiempo, y eso es algo totalmente imposible, porque si no experimentas, jamás aprenderás.

Hay que aprender a ser tolerante con uno mismo, aceptar que podemos equivocarnos, que no sabemos todo, que necesitamos procesar las cosas, porque no se aprenden de un día para otro, y muchas veces necesitamos fallar, caernos varias veces para aprender bien, parecido a cuando aprendíamos de pequeños a montar en bicicleta, ¡cuántas veces hemos besado el suelo!, yo muchas.

¡Aceptar no es sinónimo de resignación!!!, por más que nos hayan metido esa falsa creencia, no es abandonar, ni "tirar la toalla", dar todo por perdido o decirse a uno mismo que no sirve y ha nacido para perder, ¡no es nada de esto!.

Aceptar es saber y conocer a través de ciertas preguntas sus respuestas de que hay en el momento actual, pregúntate: ¿cómo estoy?, ¿qué habilidades y talentos tengo?, ¿cómo es mi situación a día de hoy?, ¿estoy honrando mis valores o no tengo claro cuáles son?, ¿es el sitio adecuado en el que vivo?, ¿disfruto de quiénes me rodean?. El resultado de las respuestas será tu realidad, tu momento actual, el cual debes aceptar sin ningún tipo de condiciones.

Una vez que hayas aceptado tu realidad, tendrás dos caminos para elegir, resignarte y no hacer nada por cambiarlo, auto engañándote y vivir de ilusiones sin poner nada en práctica o elegir una actitud de cambio, de "surfear" tu realidad para canalizar toda tu energía en cambiar las cosas, de modo que te lleven hacia tu lugar deseado.

Si aprendes a ACEPTAR las situaciones, habrás dado un gran paso hacia tu éxito, serás más tolerante, más paciente, más perseverante y mucho más sabio.